

# El manzano, cultivado en Euskalerrria desde tiempos inmemoriales

No se conce a ciencia cierta el origen del manzano. Esta planta aunque proceda del viejo continente o fuera introducida a través de Asia, hace muchos siglos que está presente de forma natural en las regiones templadas de Europa.

Este árbol ya era aprovechado por los griegos y los romanos para extraer de sus frutos un licor que llamaban "Vinum ex malis", vino de manzanas. La palabra sidra que se emplea en nuestros días para designar el zumo fermentado de las manzanas, procede del Latín "Sicera", que a su vez viene del griego "sikeira". En varios pasajes del Antiguo Testamento ya se hacía mención a esta bebida, dándole el significado de poder producir embriaguez.

La fabricación de la sidra en la Península Ibérica tiene su origen en Euskadi y Asturias. El documento más antiguo en que se hace mención a esta bebida data, en el caso de Euskadi, de un diploma del Rey Sancho el Mayor de Navarra, del 17 de abril de 1014, por el cual se otorga una donación al Monasterio de Leyre, entonces catedral de Pamplona. Traducido este documento dice "damos y ofrecemos en los términos de Hernani, a la orilla del mar, un monasterio que se dice de San Sebastián... con las tierras y manzanas, pesqueras marítimas, etc.". Esta donación y la alusión que en ella se hace a los manzanos, nos da una idea de la importancia que se le concedía a este árbol, por parte de los habitantes de Euskalerrria.

Desde la Edad Media hasta nuestro siglo la protección de los manzanos y de la sidra ha estado presente

en la legislación vasca. Así San Sebastián en el siglo XVI tenía una ordenanza municipal que afirmaba que "ninguna nave podía embarcar sidra en su muelle, a no ser que fuera propia de los vecinos del interior de sus muros". También destaca que en el Fuero de Guipúzcoa de esta época se ordenaba la prohibición expresa de "introducir sidra de Francia o de cualquier otro punto, mientras existiera este líquido de la cosecha de Guipúzcoa".

## Plantación

Como especie botánica, el manzano procede de la familia de las Rosáceas. Es un frutal especialmente ramificado que en escasas especies alcanza los 10 metros de altura, desarrollando sobre su tronco corto una copa ancha y redondeada.

La fruticultura moderna ha permitido que este árbol se desarrolle en climas y condiciones geográficas muy distintas, pero en su origen era un árbol de los climas templados, predominando en los países de la Europa central. Su cultivo ha sido muy intenso en Francia, Gran Bretaña, Alemania, Suiza y Austria, y también en el norte de Italia y la Península Ibérica.

En Euskalerrria el cultivo de este árbol se produce en terrenos comprendidos entre una altitud de 125 a 500 metros. El manzano ha sido tradicionalmente plantado en tierras de mediana calidad, con pendientes, reservándose las mejores tierras para oros cultivivos.

Los suelos muy húmedos son especialmente poco propicios para este árbol, ya que provocan la aparición

de enfermedades, causadas por hongos, que destruyen la raíz y el cuello de la planta. Por el contrario estos árboles están especialmente bien orientados en terrenos soleados, dirigidos fundamentalmente al sur-este, pues es aquí donde producen sus mejores frutos. En las exposiciones al Noroeste y Oeste la frecuencia y violencia de los vientos perjudica a las flores de este árbol en primavera y en otoño hace caer los frutos antes de su maduración.

El cuidado especial estaría en la orientación norte, pues en ella se

dejan sentir haladas tardías y vientos fríos y secos, que imposibilitan la fecundación de las flores la mayor parte de las veces. Una recomendación para estos casos es que se planten en esta orientación norte, especies de floración tardía para evitar en lo posible los daños de las heladas.

## El cultivo

Dentro de la provincia de Guipúzcoa la zona que ha destacado por sus manzanos, ha sido la comarca de Donostia, es decir Astigarraga, Martutene, Hernani, Urnieta, Usur-

bil y Oiartzun, entre otras localidades. En estos municipios se producía la mayor parte de la sidra consumida en la provincia, aunque en la mayoría del resto de los municipios guipuzcoanos se producía una mayor o menor cantidad de sidra, que era bien consumida en los mismos case-rios o bien en las sidrerías.

Para obtener la planta de manzano, los baserritarras han acudido tradicionalmente a las ferias que tenían lugar un día concreto de la semana. Hoy apenas quedan las ferias de los lunes en Tolosa, los miércoles



El manzano está presente en toda la Europa templada

en Ordizia o los jueves en Hernani.

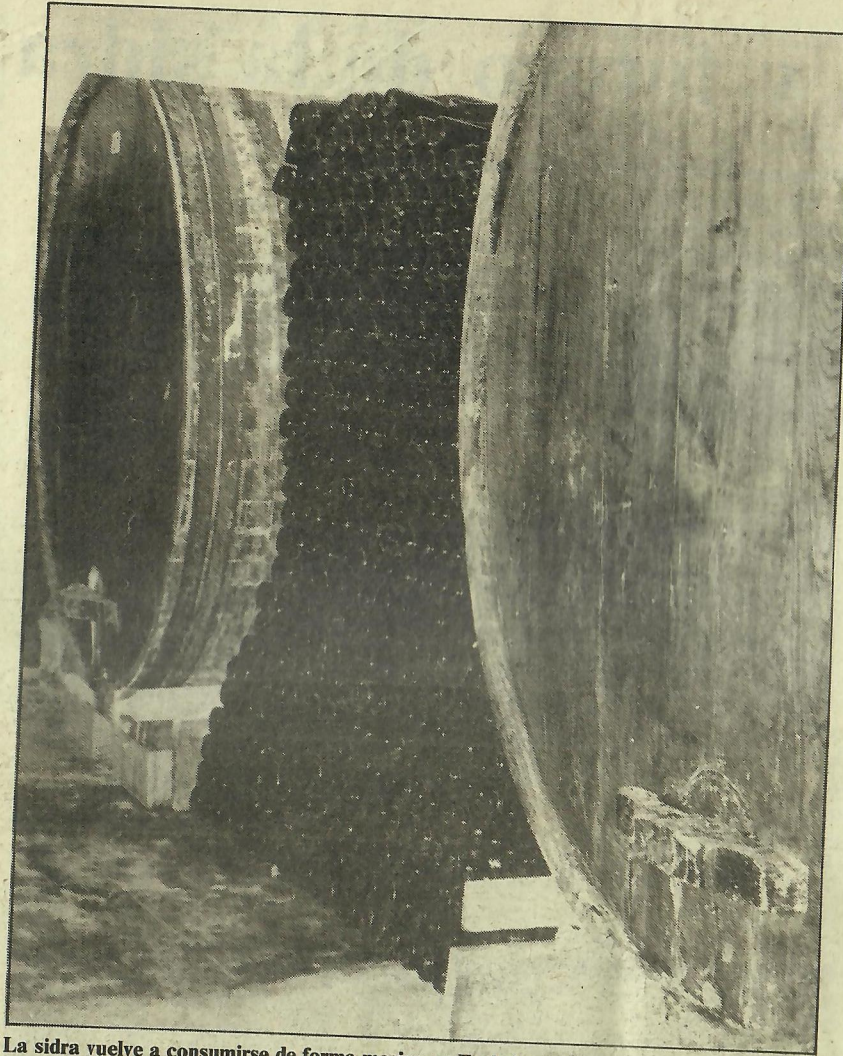
A estas ferias acudían siempre viveristas cargados de frutales. Hoy en día se va haciendo importante la elección de los árboles que se van a plantar, destacando criterios como que sea una variedad productiva y de floración tardía, tener en cuenta la resistencia de la planta a las enfermedades, o el grado de acidez o amargor de la manzana, así como la utilización que se desea dar a la fruta, ya sea para mesa o de sidra.

Para la obtención de una buena sidra debe existir un buen equilibrio entre los componentes del mosto, lo que se consigue utilizando mezclas apropiadas de manzanos, amargas, ácidas y dulces. Estos criterios son a tener en cuenta previamente a la plantación; realizando ésta última en un porcentaje determinado de cada una de las variedades de este tipo.

### Industria de la manzana

El manzano está especialmente extendido en toda Europa Occidental, y en algunos países está desarrollada una importante industria transformadora. Destaca Francia como productor, con grandes extensiones de manzanos en Normandía y Bretaña, lo que hizo que hasta los años 60 estas regiones constituyeran la reserva manzanera de Europa. Sin embargo a partir de esta década se produce un bajón enorme en la producción, debido al reducido precio que se paga por la manzana en esta época. El Estado francés tuvo que acudir en apoyo de este sector agrícola y subvencionar el cultivo de manzanos, especialmente para la producción de sidra dulce.

Actualmente Gran Bretaña ha desarrollado una fuerte industria de transformación de la manzana, a la vez que se ha investigado exhaustivamente en este cultivo. Las nuevas técnicas empleadas en este país van dirigidas a aumentar la productividad del manzano de sidra, susti-



La sidra vuelve a consumirse de forma masiva en Euskalerría

tuyendo las plantaciones de manzanos de gran tamaño, por nuevas variedades de pequeña altura y gran producción.

Gran Bretaña y Francia dedican buena parte de su producción de manzana a la obtención de sidras y zumos. Bélgica por su parte la dedica a producir Sirops —manzanas dulces—, compotas, mermeladas y confituras. Suiza y Alemania dedi-

can su cosecha a un mayor consumo de manzana de mesa, además de zumos.

La plantación de manzanos puede ser uno de los vehículos que ayude a hacer rentable el caserío en nuestra tierra. Para ello es necesario crear los canales de comercialización para las cosechas, a la vez que potenciar el consumo de esta fruta.

## Cómo conseguir nuevos manzanos

Desde tiempo inmemorial el baserritarra para reproducir las variedades de manzanos que le interesaban recogía las semillas de los frutos de las variedades silvestres —basaranas—, o bien de otras ya cultivadas.

Las silvestres presentan la ventaja de ser rústicas y por tanto menos expuestas a las enfermedades, pero por otro lado tienen el inconveniente de crecer irregularmente y con mayor lentitud, por lo que éste sistema ha ido desechándose en los modernos viveros.

Las buenas semillas proceden de árboles adultos, sanos, vigorosos y fuertes. Árboles de unos 30 años. Después de recogidos los frutos, son separadas las semillas y guardadas en cajoneras, entre arena húmeda, hasta el momento de su plantación en el semillero. Esta es la forma de evitar que las semillas se dessequen y pierdan poder germinativo.

Para proceder a la siembra es aconsejable un terreno con el suelo ligero, fresco, y fértil, a ser posible con una exposición soleada.

Después de limpiar el terreno y labrarlo se procedería a

la siembra en surcos espaciados entre sí y enterrando las semillas de 1 a 2 centímetros.

Al año siguiente deben sacarse de este semillero improvisado, los jóvenes manzanos seleccionados, con el fin de volver a plantarlos en un vivero.

Los meses de plantación suelen ser generalmente enero y febrero. Durante la primavera y el verano se sigue con los cuidados del suelo del vivero, asegurando siempre que esté limpio de malas hierbas.

Después de estos dos cuidados se presenta el problema del injerto. Antiguamente los baserrittarras hacían esta operación ellos mismos, mediante el injerto de pua en la primavera.

Utilizaban dos formas para hacer esta operación: una desmochando el patrón —árbol sobre el que se injerta la variedad deseada—, a unos 5 centímetros del suelo; y otra a un metro de éste. En ambos casos la técnica a utilizar es la misma, consistente en introducir en el portainjerto una rama de la clase de manzana deseada.